

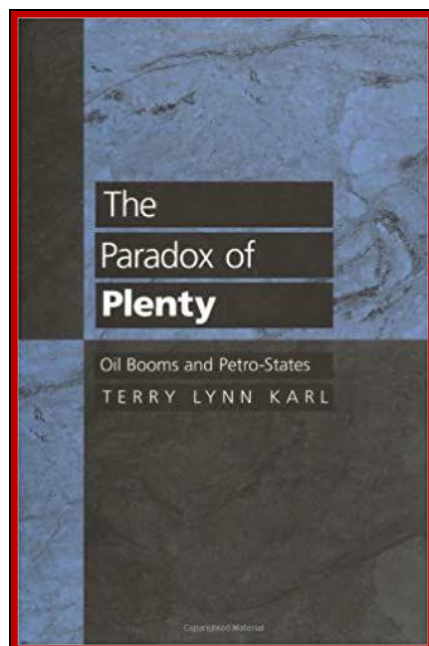
VENEZUELA Y LA PARADOJA DE LA ABUNDANCIA

UNA LECTURA DEL LIBRO DE TERRY LYNN KARL

Nelson Mattié

En referencia a *la Maldición de los recursos o Enfermedad holandesa*, el autor señala que el eminente estadista venezolano Juan Pablo Pérez Alfonzo (1903-1979), uno de los fundadores de la OPEP en 1960, fue pionero en los estudios modernos acerca de la intoxicación económica que produce la bonanza petrolera en países exportadores, sobre todo en aquellos en vías de desarrollo.

Perez Alfonso sostuvo que Venezuela debía evitar la dependencia excesiva del petróleo, no sólo por la necesidad de conservar un recurso natural no renovable, sino porque el país carecía de la capacidad de absorción para asimilar y administrar ingentes ingresos petroleros sin provocar una intoxicación económica; fenómeno que él denominó *Efecto Venezuela* y que otros investigadores conocen como la *Maldición de los recursos o Enfermedad holandesa*.



El autor también señala el caso noruego en la administración de los recursos provenientes del petróleo, comparándolo con países como Venezuela. En su análisis sobre Noruega, sostiene que el éxito al respecto es inherente a su condición de país desarrollado, con un alto nivel de diversificación económica y una avanzada cohesión social. Subraya, de hecho, que la existencia en el país de instituciones democráticas, económicas y sociales sólidas, la separación e independencia de los poderes públicos, un elevado nivel de educación y desarrollo científico e industrial, el respeto por los derechos de propiedad, ética del trabajo y seguridad jurídica y social, crearon las condiciones de base para que Noruega, hoy por hoy, sea considerado una de las naciones más desarrolladas y estables de Europa y del mundo.

Por otra parte, observa también que algunos investigadores de estos fenómenos afirman que, independientemente del grado de desarrollo de una nación, la *Maldición* y la *Enfermedad* solo pueden ser doblegadas si se aplican políticas públicas deliberadamente diseñadas con visión a largo plazo. La diferencia entre un país desarrollado y uno subdesarrollado puede residir en que en el primero la *Enfermedad* puede ser curada, pero en una nación en vías de desarrollo, el mal puede hacerse permanente.

Se menciona asimismo que en los años setenta, la economía venezolana creció a tasas superiores a la de las dos décadas precedentes; no obstante, se contrajo después, postrada por la *Maldición* y la *Enfermedad*, cuando no sólo se evidenció un crecimiento menor al histórico, con fluctuaciones dramáticas, sino que se desdibujaron las instituciones y se deterioraron los servicios públicos, a la par que la economía entró en un largo período de desequilibrios, incluyendo sobrevaluación y devaluación de la moneda, desinversión, intermediación financiera improductiva, caída del ingreso real, aumento de la pobreza y deterioro de la distribución del ingreso, secuestro de los poderes públicos y poco o nula planificación del país con miras al largo plazo.

Algunas de las principales claves que se atribuyen al éxito del modelo noruego de administración de los recursos provenientes del petróleo a nivel mundial, son las siguientes:

1. El modelo social noruego es una filosofía de vida para cada individuo.

2. Existe un consenso social alrededor del principio de que la educación pública debe ser de excelente calidad para cada individuo, y que el sistema de salud pública no excluya a ninguna persona. Éste no sólo es altamente eficiente, sino que cuenta con las más avanzadas tecnologías, infraestructura y equipos. Noruega ha podido así ascender al primer lugar en el Índice de Desarrollo Humano de las Naciones Unidas.

3. Las políticas de educación, investigación y desarrollo fueron activamente promovidas por el Estado, conjuntamente con el sector empresarial privado. Se destinaron mayores recursos para estos tres renglones, incluyendo la creación de centros de excelencia y el aumento de las horas de enseñanza. En los años cincuenta, el ocho por ciento de la población noruega tenía un grado universitario; en la actualidad, dicho porcentaje asciende a un 20%, por encima de la media de los países industrializados que es 15%.

4. Se implantó una política industrial dirigida a aumentar la productividad y eficiencia de las empresas nacionales públicas y privadas, incluyendo el desarrollo del conocimiento y de las destrezas técnicas y gerenciales de los procesos industriales.

5. Activas políticas macroeconómicas contra-cíclicas. En el marco de políticas fiscales y monetarias conservadores, acumuló los excedentes de ingreso fomentando el ahorro nacional y neutralizando la creación de liquidez monetaria a través del gasto público. Este fondo, manejado por el Banco Central de Noruega, tiene en la actualidad activos líquidos por la

extraordinaria suma de US \$1.300 millones de dólares americanos, cifra que excede en casi dos tercios el PIB de la nación.

6. La sociedad noruega es igualitaria, así como la distribución del ingreso y la riqueza. No existen élites que estén en capacidad de capturar la riqueza colectiva de manera fraudulenta o injusta, y empleadores y trabajadores comparten la convicción de que la renta de los recursos es revertida con equidad a la sociedad a través de inversiones públicas y desarrollo tecnológico.

7. El Estado y sus instituciones económicas velaron porque la economía creciera armónicamente, impidiendo que el sector petrolero se expandiera a tasas superiores a las de la economía no petrolera.

8. La existencia de instituciones democráticas, económicas y sociales sólidas, separación e independencia de los poderes públicos.

En este mismo análisis, además, se establecen cuatro clasificaciones diferentes de formas de rentismo en sociedades petroleras:

1. rentismo por conflictos sociales a gran escala;
2. rentismo ilegal de baja densidad;
3. rentismo legal de baja densidad; y
4. rentismo derivado de las carencias del sistema político.

Esta última se refiere específicamente al caso de Venezuela, atribuyendo a la institución de los partidos políticos y el sistema electoral roles cardinales en la contención y anulación de la *Maldición* de los recursos.

La percepción rentística de que el colectivo es rico por disponer de un recurso no renovable de propiedad pública, es caldo de cultivo para los políticos, quienes, basándose en la promesa de distribución de la renta

petrolera, pueden comprar el voto y engañar a la población.

En Noruega, los partidos y líderes políticos comparten los valores esenciales del contrato social y del sistema de normas colectivas que, más allá del ordenamiento jurídico en una sociedad democrática, hacen viable y exitoso el modelo social vigente. En contraste, en sociedades como la venezolana o la nigeriana, el rentismo petrolero social de alta densidad, el rentismo legal e ilegal de baja densidad y las carencias del sistema de partidos y de la autoridad electoral, potencian la *Maldición de los recursos* y la *Enfermedad holandesa*.

Se explica porqué en medio de la bonanza petrolera de los años setenta, Nigeria y Venezuela no pudieron doblegar la *Enfermedad*, pero Noruega sí. El país escandinavo aplicó un conjunto coherente y sistemático de políticas públicas para atajar a tiempo el peligro en ciernes, a partir de su condición de democracia consolidada con instituciones transparentes.

Se ejemplifica también el caso de países en vías de desarrollo que han tomado medidas preventivas y correctivas, para manejar acertadamente las bonanzas de recursos naturales. Chile es un ejemplo, cuya economía y sector público es todavía dependiente de su industria del cobre, manteniendo políticas fiscales prudentes durante varios lustros y ahorrando los excedentes de ingreso en períodos de altos precios del mineral.

Se alude, en fin, a que Venezuela tuvo momentos efectivos de armonización entre el crecimiento del sector petrolero y el de los sectores no petroleros, entre 1936 y 1968, a excepción del período de la dictadura perezjimenista (1950-58). Sin embargo, a partir del boom petrolero de 1973–74, el país no logró superar los efectos distorsionadores de la *Maldición* y la *Enfermedad*, mientras la *siembra del petróleo* continúa siendo un desafío para el país.